

# Viena desde el norte

**A**L FINAL no son tantas las ocasiones de oír cuartetos de cuerda en las temporadas musicales. Por ello nos parece chocante que en las notas del programa del concierto se calificara a algunos cuartetos de Haydn como repertorio “tan gastado”. Habría que comprobar cuándo esos “tan gastados” y magníficos cuartetos se han tocado por última vez en Zaragoza. Desde luego, se tendría que bucear mucho en las hemerotecas para encontrar una interpretación del cuarteto con el que comenzó su concierto el joven cuarteto Meta4 quartet, el “Opus 55 nº 3”, una delicia, muestra de cómo Haydn no fue solo el padre del cuarteto sino su primer gran compositor. Tras un inicio algo vacilante, los cuatro instrumentistas mostraron sentirse muy cómodos en este lenguaje plenamente clásico de Haydn, que expusieron con refinamiento y quizás con una excesiva preponderancia del primer violín.

Si oyendo a Haydn podía dar la impresión de que el sonido del cuarteto se está formando todavía, aunque en muy buena línea, las impresiones al oír el resto del concierto fueron que el cuarteto se mueve ya muy bien en todo el repertorio surgido alrededor de la ciudad de Viena, con sus idas y venidas en torno al clasicismo y a la forma.

El cuarteto “Métamorphoses Nocturnes” de Ligeti es, sin duda, uno de los grandes cuartetos del siglo XX, que no renuncia a la búsqueda de nuevas formas armónicas pero tampoco lo hace a la búsqueda de nuevas sonori-

dades. Esta obra, como indica su nombre, va jugando entre fragmentos más serenos de carácter nocturno con potentes climas sonoros de tremenda fuerza expresiva. Aquí, los Meta4 lucieron una sonoridad más compacta y, aunque suene contradictorio, menos ácida, logrando una interpretación de muchísimos quilates que tuvo momentos mágicos y que logró incluso unos segundos de reflexión entre el público al final de la obra, antes de comenzar a aplaudir.

Las notas del programa decían también que en poco o en nada coinciden los tres cuartetos que escuchamos, y no era del todo así; Ligeti bebe de la segunda escuela de Viena, a la que pertenecía Berg, que a su vez sin duda pertenece a una tradición vienesa en el estudio y transformación de la forma musical a la que Haydn no es ajeno en absoluto. Así, el programa terminaba coherentemente con la “Suite Lírica” de Alban Berg. En esta obra, en la que Berg -sin salirse de su lenguaje- cede a tentaciones líricas, el Meta4 nos volvió a demostrar que hay que estar muy pendientes de ellos, y que en las próximas décadas darán mucho que hablar.

---

## LA FICHA



### Meta4 Quartet

Programa: obras de Haydn, Ligeti y Berg. Auditorio Eduardo del Pueyo, viernes 25 de enero. Unas 150 personas.